

Nuestros Jefes, en nombre de los combatientes de la Brigada, reciben con un abrazo a los nuevos reclutas

Con su incorporación y con la creación de nuevas reservas nuestro triunfo será rápido

Nuevos soldados del pueblo

CAMARADAS:

A la llamada que ha hecho el Gobierno del Frente Popular, habéis abandonado vuestras labores en la retaguardia al objeto de defender justamente aquellas tierras y hogares tan queridos que los invasores están dispuestos a tomar para sí. De esta forma, doblemente os honráis al acudir a tomar las armas, ya que no sólo se trata de defender vuestros intereses contra los eternos amos, caciques y señoritos, sino también la



libertad y los intereses de la patria amenazada contra los invasores fascistas de Alemania e Italia que quieren repartirse cínicamente nuestro pueblo a semejanza de lo que han hecho con otras naciones libres e independientes.

Todos los combatientes de la Brigada que ya están curtidos en la lucha, que se han batido como los mejores en Ciempozuelos, el Jarama, Cuesta de Seseña y en cuantos sitios han actuado y que ocupan posiciones firmes frente al enemigo, están también orgullosos de vuestra presencia entre ellos y os reciben con los brazos abiertos porque saben que os comportaréis en el combate con el mismo entusiasmo que habéis demostrado en la producción. A su lado vais a encontrar el apoyo y cuantas atenciones os sean precisas para formaros definitivamente. Es nuestra mayor preocupación, la de que-

nes llevamos algún tiempo de lucha, fortalecer el Ejército popular, incorporar en él unos efectivos numerosos, bien preparados militar y políticamente para asegurar cuanto antes la victoria.

Es preciso que cada uno de vosotros se dé cuenta de que se halla rodeado de camaradas, de hermanos mayores que ya tienen cierta experiencia de la guerra y que están dis-



puestos a transmitirlos con todo cariño. No existe ninguna duda respecto a que esto ha de ser así. Se trata de aplastar al enemigo común que quiere reducir a la categoría de esclavos a todos los españoles, que pretenden entregar pedazos de nuestra tierra a dos países extraños; que busca la ruina de los campesinos y de los obreros quitándoles las tierras y

fábricas que el Gobierno del Frente Popular justamente le ha dado. Por esto es que todos los españoles con dignidad, los que amamos las costumbres de nuestro país, sus sentimientos de justicia y de libertad, tenemos que estar sin distinción en un solo frente de combate, identificados en el deseo de vencer al enemigo y edificar una España nueva, feliz, libre y próspera.

¡Salud a los nuevos soldados del pueblo!

¡Adelante en las filas del heroico Ejército popular!



¡Vivan los nuevos reclutas!

El Mayor Jefe,
Francisco Carro.

El Comisario de Guerra,
Juan Sáez.

JURAMENTO DEL SOLDADO ROJO

Yo, hijo del Pueblo trabajador, ciudadano de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, tomo el nombre de Soldado del Ejército Rojo Obrero y Campesino.

Me comprometo solemnemente ante la clase trabajadora de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y del mundo entero, a llevar con honor este nombre, a aprender el oficio de la guerra conscientemente y a proteger la propiedad del pueblo y de su Ejército como a las pupilas de mis ojos.

Me comprometo a observar estricta e incansablemente la disciplina revolucionaria y a cumplir sin objeción todas las órdenes de los oficiales nombrados por el Poder del Gobierno de los Obreros y los Campesinos.

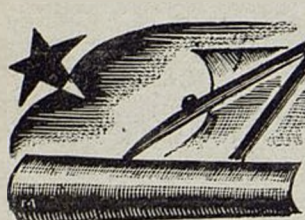
Me comprometo a no cometer ninguna acción y a impedir a mis camaradas el menor gesto que disminuya la dignidad de un ciudadano de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y dirigir todas mis acciones y todos mis pensamientos a la gran causa de la liberación de todos los trabajadores.

Me comprometo a acudir al primer llamamiento del Gobierno de Obreros y Campesinos, en defensa de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, contra todo peligro y contra los ataques de todos sus enemigos, y a no escatimar ni mis fuerzas ni mi vida en la lucha por la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y por la causa del Socialismo y de la fraternidad de los pueblos.

Si traiciono este solemne juramento, que el desprecio general caiga sobre mí y que el fuerte puño de la Ley Revolucionaria me castigue.

“El secreto de la victoria está en nosotros mismos. Ni un palmo de tierra al extranjero.” (Negrín)

Ayuntamiento de Madrid



Capacitación militar

Nuestros mandos deben saber...

"Artículo 12. El Oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimulan a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio; el llegar tarde a su obligación, aunque sea de minutos, el excusarse con males imaginarios o supuestos a las fatigas que le corresponden; el contentarse regularmente con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna, y el hablar pocas veces de la profesión militar son pruebas de gran desidia e ineptitud para la carrera de las armas."

Magnífico el artículo que antecede. Sabiamente trazado, expone diáfano el estímulo que debe guiar a todo Oficial en cuantos actos ejecute.

Dice, "el Oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimulen a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio". Párrafo éste de un fondo tal, que merece la pena comentario, aun de modo ligero.

Está demostrado, que el Oficial viene obligado a cumplir con extraordinario celo cuantas órdenes le sean comunicadas para su cumplimiento. El Oficial debe ser en todo momento el faro técnico-militar para con sus subordinados, y la transacción en materia de capacitación con sus superiores. Debe ser, en una palabra, el árbitro en su profesión de militar para educar y hacer cumplir cuantos conocimientos ha obtenido en la profesión de las armas. De ahí que "el llegar tarde a su obligación, aunque sea de minutos" dice muy poco en favor de un Oficial que su actuación en todo momento debe ser espejo para sus subordinados.

Desgraciadamente, y pese a la labor impropia de capacitación que se está desarrollando, no ha llegado aún a cuajar los deberes y obligaciones que tiene impuestos todo aquel que ostenta determinada categoría. Hay todavía algunos de ellos que en ocasión de citarles a una hora fija, se presentan en el lugar indicado con un retraso intolerable e impropio de Oficiales del Ejército popular.

Es ya hora que nos demos cuenta del papel tan importante que estamos jugando, no echándonos a la bartola, valga la frase, como dando a entender "que aquí me las den todas". No, no es ese el camino a seguir. La República espera de toda su Oficialidad, en general, se den cuenta exacta de los momentos presentes, y cumplan en su totalidad las obligaciones que

les competen, dando con ello una mayor vigorosidad a la ya enorme pujanza que le caracteriza al Ejército del Pueblo.

Por ello, "el excusarse con males imaginarios o supuestos a las fatigas que les corresponde", diría muy poco del Oficial que en los actuales momentos la República ha depositado en sus manos las libertades de todo un pueblo, en lucha por su independencia. Jamás deberá haber Oficial alguno que su apatía y desinterés le lleve hasta el extremo de alegar estos males supuestos. Su actuación debe ser en todo modelo de abnegación y sacrificio, pues es natural que si así no lo hiciera, ¿con qué autoridad podría imponerse ante sus subordinados? Es igual que si un padre que cuenta con varios hijos, en vez de ocupar el puesto que le corresponde y su actuación ser en un todo acrisolada, prostituye su proceder implantando costumbres abominables en contraposición a sus deberes de padre; el ejemplo sería funesto, caso de tomarlo, a la vez, que el prestigio habría desaparecido, y con ello la falta de autoridad. Pues lo mismo ocurre con la Oficialidad. Todos deben saber que ocupan un puesto primordial en la carrera de las armas. Hoy en pie de guerra, la obligación y responsabilidad crece de modo considerable. ¿Modo de afrontar cuantas contingencias sobrevengan? Poniéndose a la altura de las circunstancias.

"El contentarse regularmente con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna", no es to-

do lo suficiente que es de esperar en los actuales momentos. El Oficial, al interpretar y hacer cumplir las órdenes que emanan del Gobierno, no debe concretarse sólo a cumplir en todos los casos, sino que también en muchos de ellos debe tener iniciativa propia y adelantar algo como dice el transcrito artículo, de su parte, para su mejor cumplimiento.

El oficial debe dar el máximo rendimiento en cuantas labores se le encomienden, buscando iniciativas que repercutan en enseñanzas para con sus subordinados, así como capacitándose en todo momento. Las exigencias de las guerras modernas, precisan un constante estudio para no ignorar el complicado aparato bélico. La ignorancia de los primeros meses hay que desterrarla para siempre, y para ello no mejor cosa que capacitarse en todo momento, no desaprovechando un solo instante para el estudio, y buscando siempre, ante todo, el no contentarse con la labor realizada el día anterior, aunque ésta haya proporcionado algo de sacrificio, sino que cuanto más se avance en la capacitación, más deseo se debe sentir para escalar la cúspide en la consagración de un perfecto OFICIAL DEL EJERCITO POPULAR.

Y para que el entusiasmo crezca y se supere en todo momento "para la carrera de las armas", se precisa el hablar periódicamente de asuntos militares, pues con ello se le da el impulso deseado a la profesión, logrando de esta forma igualmente hacer nuestro cariño mayor por nuestra profesión como también para enriquecer nuestros conocimientos.

Nuestros soldados deben aprender...

El fascismo internacional que sabe que en España se juega la carta decisiva de su existencia ante la derrota de las fuerzas de Franco en nuestra ofensiva de Teruel --en la que se puso de manifiesto la superioridad de nuestra infantería sobre la "nacional"--ha hecho un nuevo y gran envío de material bélico (cañones y aviación) con que poder suplir las deficiencias de su infantería que ellos mismos saben que por si sola es completamente incapaz de ocuparnos a nosotros ni un solo palmo de terreno. Nosotros, después de los últimos combates librados por nuestro Ejército, hemos podido ver cómo emplea el enemigo estas armas y hemos podido sacar en

consecuencia que nosotros podemos neutralizarlos totalmente para luego enfrentarnos y derrotar a su infantería, que es con la que en definitiva se deciden las batallas, por ser precisamente ella la que tiene que ocupar el terreno.

El enemigo actúa por medio de grandes concentraciones de fuegos de artillería y de aviación sobre determinados puntos de un frente, para destruyendo nuestra organización defensiva, romper la línea por este sitio. Esto en algún sitio lo ha conseguido; en primer lugar, porque nuestra infantería se ha creído que la única forma de combatir a la aviación es poniendo la aviación enfrente; que el único

EL OFICIAL QUE RECIBA LA ORDEN DE RESISTIR, A TODA COSTA LO HARÁ

Ayuntamiento de Madrid

medio de combatir a la artillería es neutralizándola con una contrabatería eficaz y de este error ha nacido una despreocupación de todos en buscar la forma de combatir a estas armas por nosotros mismos. Nosotros hemos comprobado que por muy potente que sea una aviación no es lo suficientemente capaz para impedir que la del adversario realice sus bombardeos; hechos concretos son nuestros bombardeos en Sevilla, Salamanca, Burgos, etc., etcétera, los del enemigo en Valencia, Sagunto, Barcelona, etc., los cuales, ni la aviación ni la artillería antiaérea han podido impedirlo.

Con la artillería hemos visto lo mismo; por muy eficaz que sea el fuego de una de ellas no puede conseguir la total neutralización de la adversaria.

Llegado el momento que el enemigo cree conveniente acumular todos sus medios en el sitio elegido, y al ponerlos en acción, nuestra infantería sufre las consecuencias de su gran error y al mismo tiempo empieza su desmoralización, cosas éstas que permiten al enemigo conseguir su propósito sin tener una buena infantería y sin sufrir desgaste.

Ahora bien, como decíamos anteriormente, y todos sabemos, la infantería es la que tiene que ocupar el terreno, y si nosotros sabemos neutralizar los efectos de la aviación y artillería podremos, sin haber sufrido ningún gran quebranto material ni moral tampoco, pues no sufriendo aquél no se puede producir éste, estar en condiciones de aniquilar a su infantería, que tranquila y confiadamente ha de ir a ocupar posiciones que se creyera destruidas y abandonadas por efectos de la fuerte preparación artillera y de aviación.

Para esto es preciso defendernos de estas armas. Cómo combatir las. De qué forma. De la siguiente: la aviación y la artillería sabemos que sólo actúan por sus fuegos; si nosotros neutralizamos éstos, estas armas perderán gran parte de su eficacia. La forma de conseguir esto es:

1.^a Construyendo grandes y sólidos refugios que nos permitan permanecer en ellos durante las acciones de los bombardeos sin sufrir sus daños materiales, y, por tanto, sacando un beneficio moral.

2.^a Teniendo nidos para las máquinas automáticas con sólidos refugios en ellos que nos permitan conservar éstas indem-

nes contra todos los bombardeos.

3.^a Con una defensa activa por medio de nuestros tiros contra la aviación, para lo cual debemos tener con determinado número de máquinas en emplazamientos sólidos que permitan al personal de las mismas efectuar sus tiros con seguridad, estudiado un plan de fuegos de barrera en el espacio que no permita su actuación a la aviación, como no sea a grandes alturas, con lo cual, como es consiguiente, pierde su precisión. Estos tiros pueden ser complementados por los hechos por los grupos de fusileros franco-tiradores que tan buenos resultados han dado. Con estas sencillas condiciones estaremos en disposición de aguantar todos los ataques del enemigo con la tranquilidad de saber que cuando se disponga a ocupar nuestras posiciones saldremos del interior de ellas para hacerles morder el polvo de la derrota.

Para ello es preciso que nos sacrifiquemos cuanto sea necesario, hasta conseguir encontrarnos en disposición de efectuarlo.

A trabajar intensamente en ello, camaradas.

Consigna del momento

Camaradas: Ha llegado el momento álgido de nuestra lucha; ha llegado el momento de que cada Jefe, cada Clase y cada soldado sepa cuál es su puesto de lucha, y sepa estar en él con la firmeza y la dignidad que exige un pueblo que quiere ser independiente y libre.

¿De qué nos valdría tanta sangre vertida, tanto sacrificio realizado, si en estos momentos decisivos no estamos dispuestos a honrar a nuestros hermanos caídos, a vengarlos con valor y coraje y a dar nuestra vida, si preciso fuera, hasta conseguir no quede ni un solo invasor en nuestro querido suelo?

Hay que tener siempre presentes las palabras, dignas de ser esculpidas en donde no se borren jamás, de nuestra camarada DOLORES IBARRURI, en las que decía: «ES PREFERIBLE MORIR DE PIE ANTES QUE VIVIR DE RODILLAS».

La mujer española tampoco olvidará nunca las frases a ella dirigidas por la misma camarada, en que decía: «VALE MAS SER VIUDA DE UN VALIENTE, QUE MUJER DE UN COBARDE».

Esta debe ser la consigna del momento para hombres y mujeres; aprestémonos, por consiguiente, a la lucha, todos unidos, para dar el golpe decisivo, y tan fuerte como sea necesario, a fin de aplastar, total y definitivamente, al fascismo nacional e internacional que nos invade.

Para terminar, os diré que en nuestro pueblo la situación para con el invasor no puede ser más clara, ni cabe componenda alguna que no esté resumida en las dos siguientes palabras: «VENCER O MORIR».



COMBATIENTE: *aprende el manejo de las armas*

AMETRALLADORAS

La ametralladora, por las propiedades de sus fuegos, es el arma principal de la Infantería.

Bien dirigida y manejada, permite obtener resultados inmejorables, dada la importancia y rapidez de su tiro. Es susceptible de tirar por encima de las fuerzas propias; realiza fuegos de detención y barrera, de prohibición y de desgaste.

Se caracteriza este arma por su gran velocidad de tiro y su precisión ya que va montada sobre un trípode que ofrece el máximo de garantías en cuanto a su estabilidad, cuya circunstancia ofrece una grande ventaja, si se tiene en cuenta la nerviosidad del tirador, al quedar ésta completamente anulada.

El agrupamiento que proporciona es denso, estrecho y alargado, y en razón a esto produce un máximo efecto en el tiro de enfilada.

Dados sus grandes ángulos de caídas y sus grandes trayectorias, puede tirar contra objetivos ocultos.

Es el arma más potente de la Infantería y si bien es pesada, necesita para su servicio un escaso número de hombres y puede situarse en cualquier punto del terreno.

La movilidad de su fuego permite efectuar cambios instantáneos de objetivos, y por ello se realizan con este arma los tiros de sorpresa, que, como es sabido, ejercen sobre el enemigo un gran efecto moral y material.

Ametralladora Hotchkiss, calibre 7 milímetros, modelo 1914

Su transporte se efectúa a lomo, al brazo y al hombro.

Posee una velocidad práctica de tiro de 350 a 400 disparos por minuto.

El tiro de este arma está sujeto a unas reglas que no debemos olvidar y si seguirlas al pie de la letra para conseguir la mejor eficacia. Y son:

De 0 a 500 metros.--Contra toda clase de objetivos colectivos iguales o superiores a una escuadra.

De 500 a 1.000.--Contra toda clase de objetivos colectivos iguales o superiores a una sección de Infantería, Caballería o Artillería.

De 1.000 a 2.000.--Contra toda clase de objetivos colectivos iguales o superiores a una compañía, escuadrón o batería.

Más de 2.000.--Contra toda clase de objetivos colectivos iguales o superiores a Batallón, grupo de escuadrones o grupo de batería, visibles u ocultos.

Hasta 1.000 metros en dispositivo antiaéreo contra aeroplanos.

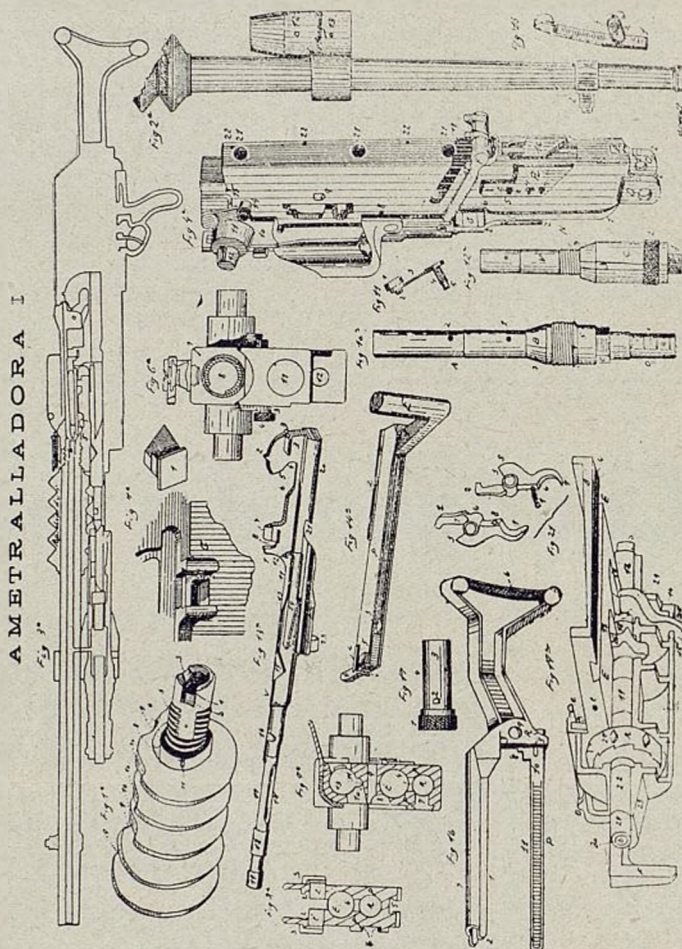
El alcance eficaz en tiro directo hasta 1.000 metros. En tiro indirecto hasta los 2.000.

Peso: Ametralladora, 25,500 kilos. Trípode, 27,100. Total peso de la máquina montada en el trípode, 52,600.

Y, por último, antes de pasar al estudio de las partes principales en que se divide la máquina y que se citan a continuación, no debemos olvidar que ésta funciona por toma de gases.

Partes de que se compone:

- 1.^a Cañón.
- 2.^a Cajón de los mecanismos.
- 3.^a Mecanismo de automatismo.
- 4.^a Mecanismo de alimentación.
- 5.^a Mecanismo de cierre y extracción.
- 6.^a Mecanismo de disparo.
- 7.^a Mecanismo de percusión.
- 8.^a Mecanismo de expulsión.



9.^a Elementos de puntería.

10. Trípode, accesorios y respetos.

Cañón.—Es un tubo de acero, cuyas paredes aumentan de grueso de la boca de fuego a la boca de carga. Interiormente tiene dos partes, una llamada recámara que tiene la forma del cartucho, y otra ánima, que tiene siete milímetros de anchura y cuatro rayas que sirven para dar al proyectil un movimiento sobre su eje, y con ello mayor penetración y estabilidad cuando va por el aire. Hacia su centro, y en la parte inferior, tiene un orificio pequeño que comunica con la caja de gases y por donde pasan los gases producidos por la inflamación de la pólvora.

La defensa de la libertad y de la vida misma estriba en un grado máximo en el buen funcionamiento de las armas. Cuida éstas con esmero y así responderán a tus demandas

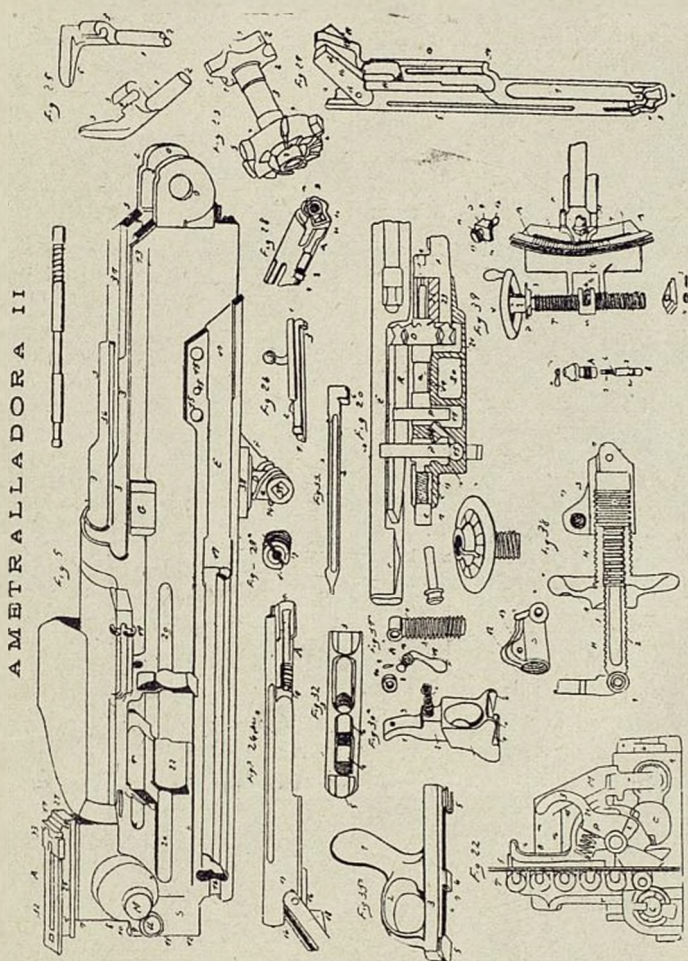
Ayuntamiento de Madrid

Exteriormente (hacia el centro) tiene un zuncho donde se sujeta la caja de gases; en el tercio posterior, el **radiador**, constituido por unas aletas, con objeto de retardar el calentamiento del cañón y obtener su enfriamiento rápido cuando se refrigere.

Va sujeto al cajón de los mecanismos por medio de tres sectores lisos y tres roscados.

Cajón de los mecanismos.--Es un bloque de acero cuyo objeto es contener y enlazar todos los mecanismos, llevando para ello las muescas, ventanas, nervios, ojales, etc., convenientes.

En su parte inferior lleva tres sectores lisos y tres roscados para sujeción del cañón al pestillo de inmovilización de éste. Exteriormente lleva dos muñones (uno a cada lado) para apoyo en el trípode. Un poco más atrás está la lengüeta elevadora de los cartuchos en la ventana donde va el mecanismo de alimentación. En la platina izquierda, y en una ventana alargada, juega el cerrojo. En su parte inferior lleva un encaje para la chapa de



enlace, y más atrás una ventana para encaje del pistolete; y en su parte posterior se sujeta al culatín.

Como aditamento lleva los topes postizos donde se apoya la cola del cierre cuando está cerrada la recámara.

Mecanismo de automatismo.--Recibe directamente la acción de los gases, poniéndose en movimiento y haciendo funcionar automáticamente los demás mecanismos de alarma.

Consta de: **Caja de gases, regulador, émbolo, recuperador, culatín y cerrojo.**

La caja de gases va unida al segundo zuncho del cañón y en la comunicación con el orificio que existe en la generatriz infe-

rior de él. Su objeto es recibir parte de los gases que presionen sobre el émbolo.

Regulador.--Como indica su nombre sirve para dar más o menos entrada de gases para que presionen sobre el émbolo, y va unido a la caja de gases.

Émbolo.--Su objeto es ponerse en movimiento por la acción de los gases y recuperador, haciendo funcionar automáticamente todos los mecanismos. Es LA PIEZA FUNDAMENTAL DEL ARMA.

En él se considera el tope de retenida, los resaltes propulsores, el puente, la cabeza con el cuello del cisne y en su parte inferior la cuna donde juega el recuperador y el escalón de disparo.

Juega en el cajón de los mecanismos y la cabeza de su vástago en la caja de gases.

Recuperador.--Su objeto es impulsar al émbolo hacia delante y es un muelle helicoidal que se apoya en la cuna del émbolo por su parte anterior y por la posterior en el culatín, jugando en el cajón de los mecanismos debajo del émbolo.

Culatín.--Pieza de bronce que sirve de tapa al cajón de los mecanismos por sus partes superior y posterior y de apoyo al hombro del tirador. Tiene un vástago de acero que juega en el interior del recuperador y se une al cajón de los mecanismos por un pasador.

Cerrojo.--Su objeto, como lo indica el nombre, es cerrar la recámara e impedir que la acción de los gases se desarrolle hacia atrás. Juega en la platina izquierda del cajón de los mecanismos y por medio de un **talón** actúa en la parte anterior de la cuna, y por otro talón más pequeño en el fiador del torno para dejar a éste en libertad.

Mecanismo de alimentación.--Su objeto es trasladar de izquierda a derecha al cargador, presentando sucesivamente los cartuchos al avance del cierre para su introducción en la recámara.

Se subdivide en: **Teja, palanca de retenida, torno, eje, fiador y clavija de sujeción.**

Soporte.--Es una pieza de bronce que va en la ventana grande del cajón de los mecanismos y contiene todas las piezas del mecanismo de alimentación.

Palanca de retenida.--Su objeto es retener el émbolo cuando esté retrasado y no hay cargador en la teja; la acciona un muelle.

Torno.--Su objeto es hacer correr el cargador, por medio de los dientes del **piñón transportador, que juegan en los huecos centrales.** El movimiento de giro lo da la **rueda expulsora** que juega en los resaltes propulsores del émbolo.

Eje.--Alrededor de él gira el torno, la palanca de retenida. Se embraga al fiador del torno y tiene un muelle helicoidal, para facilitar este embrague.

Fiador.--Sirve para embragar el eje y para impedir que el torno gire de derecha a izquierda, haciendo correr el cargador en este sentido, para lo cual tiene una uña que se encaja en los dientes posteriores de la rueda propulsora.

Clavija de sujeción.--Su objeto es fijar el soporte al cajón de los mecanismos. Juega en la platina derecha.

Mecanismos de cierre.--Su objeto es cerrar la recámara e impedir que la acción de los gases se desarrollen hacia atrás y también introducir los cartuchos en la recámara.

Está compuesto por el cierre, cola oscilante y grano de cierre. Juega en su alojamiento del cajón de los mecanismos resbalando por encima de los nervios guías del émbolo. El cierre de la recámara lo efectúa por mediación de la **cola del cierre**, que es obligada a bajar por el plano superior del cuello del cisne, durante el avance del émbolo, apoyándose así en los topes postizos que forman la interrupción de los nervios guías. Durante el retroceso del émbolo es obligada a subir por el plano inferior del cuello del cisne, efectuándose así la apertura de la recámara. Mientras per-

Cada pieza de la ametralladora tiene una función especial que cumplir. Cuida con esmero de la misma y con ella serás doblemente eficaz

Ayuntamiento de Madrid

manece cerrada la recámara, la cola oscilante está encajada en el cuello de cisne.

El grano.—Va atornillado en la cabeza del cierre y está taladrado para dar salida a la aguja del percutor.

En un canal de la izquierda juega el expulsor.

Mecanismo de extracción.—Su objeto es retirar de la recámara las vainas de los cartuchos disparados, así como los fallidos.

Se compone de extractor y muelle; el conjunto de estas dos piezas juegan en el estuche que en la cabeza y a la derecha lleva el cierre.

Mecanismo de disparo.—Sirve de fiador al émbolo y permite su avance a voluntad. Se compone de **disparador** con su **muelle** y **pistoleta**.

El **disparador** por medio de su escalón detiene al émbolo, al topar el escalón de éste con el que su cuerpo lleva un orificio para paso del recuperador; su muelle lo mantiene en acción de detener el émbolo.

Juega en la parte inferior del cajón de los mecanismos.

El **pistofete** es de bronce y tapa la ventana donde va el disparador; contra él se apoya el muelle de éste; sirve de apoyo a la mano del tirador.

Mecanismo de percusión.—Su objeto es golpear o picar el fulminante del cartucho, para que se produzca la inflamación de la carga. Está constituido por el percutor que juega en el interior del cierre, asomado por el orificio del grano para percutir.

El percutor encaja su cabeza en los resaltes del puente del émbolo, y éste le da la fuerza para percutir.

Mecanismo de expulsión.—Su objeto es lanzar al exterior las vainas o cartuchos fallidos y darles dirección para que no les molesten al tirador.

Lo componen: el **expulsor, pantalla y desviador**. El expulsor va en la platina izquierda y juega en el canal que el cierre lleva a su izquierda.

La pantalla es de bronce, y va en la platina derecha.

El desviador es de caucho, va en la pantalla y tiene por objeto desviar las vainas al frente.

Elementos de puntería.—Lo constituyen el aparato de puntería, el mecanismo de puntería en alcance y el mecanismo de puntería en dirección.

El aparato de puntería es análogo al del fusil, yendo el punto de mira en el cañón y el alza en la parte superior anterior del cajón de los mecanismos.

El mecanismo de puntería en alcance es un complemento del aparato de puntería, sirviendo también de enlace de la máquina con el trípode.

Se compone de husillo interior, husillo exterior, volante, soporte y freno.

El husillo interior es roscado, se une a la chapa de enlace, y juega en el interior del husillo exterior, donde tiene rosca.

El husillo exterior va ajustado al volante, y juega por medio de su rosca exterior en el soporte.

El volante tiene unas divisiones, que se relacionan con los ángulos de proyección de las distintas alzas.

El **soporte** es un collar partido que se une al puente del mecanismo de puntería en dirección. En este soporte juega el freno, que es un mango acodado.

Mecanismo de puntería en dirección.—Su objeto es contribuir a efectuar la puntería, dirigiendo su acción a realizar en el sentido del frente.

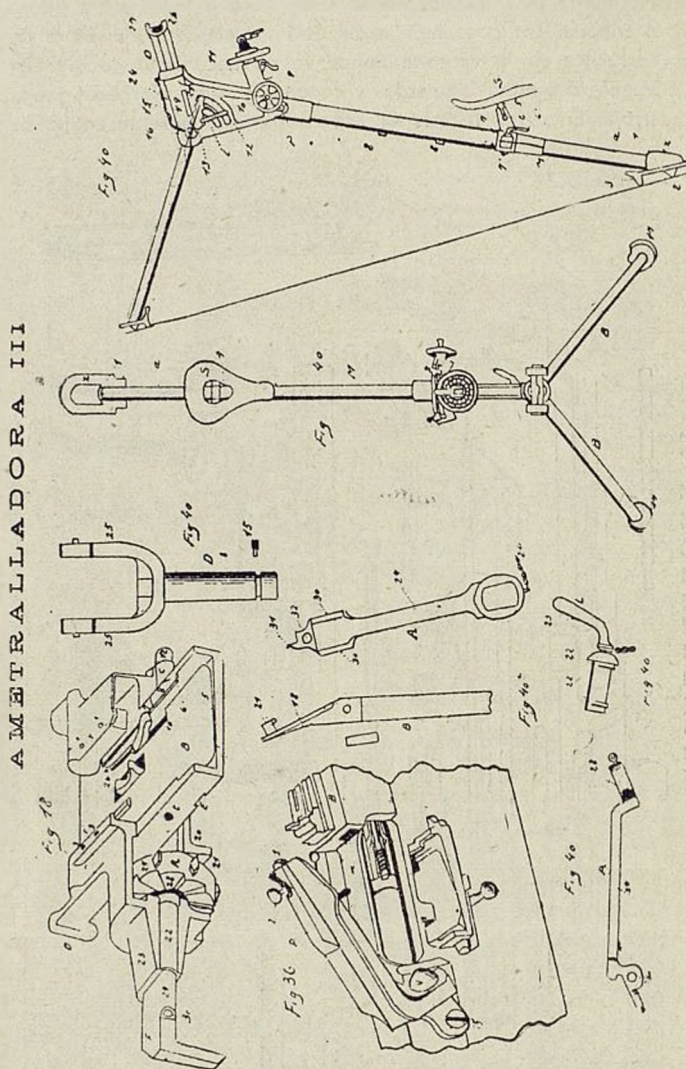
Se compone de volante, tornillo sin fin, corredera, fiador de la corredera, soporte, sector graduado y topes.

El volante va unido al **tornillo sin fin** , en éste juega la corredera, en la que a su vez encaja el fiador que enlaza el mecanismo con el puente, y con el mecanismo en altura, por tanto. El conjunto va en el soporte.

El **sector graduado** tiene divisiones, representando el frente que comprende cada una centésimas partes de la distancia.

Los **topes** limitan la amplitud del giro horizontal que quiera darse al arma.

Tripode.—Su objeto es servir de apoyo al arma, dándole así



mayor estabilidad, con lo que se aumenta la precisión de tiro, y se le da comodidad al tirador.

Admite dos posiciones: **trípode alto** y **trípode bajo**.

Se compone de **mástil** que lleva adosado al sillín, y en su interior la alargadera; núcleo bloque que sirve de enlace a todas las partes del trípod; **brazos**; **freno**, que fija a los brazos en cualquiera de las dos posiciones del trípod, **soporte** que sirve de apoyo directo, compuesto de **horquilla**, **collar**, **punte** y **pinzote**.

Existe también el soporte complementario del tiro contra aviones, cuyo objeto es el que su nombre indica.

La munición que emplea la ametralladora es la misma del fusil.

Ten serenidad ante el avance del enemigo y deja se acerque, hasta tener la seguridad de hacer efectivo cada uno de los disparos.

Ayuntamiento de Madrid

CULTURA FÍSICA

Cualidades deportivas

Son estas cualidades físicas y morales. La fuerza, la resistencia a la fatiga, la salud, la agilidad y la destreza son consecuencia de la armonía y del funcionamiento perfecto de nuestros órganos; el dominio de sí propio y la energía moral

so y sin fatiga, muy pocos hay que no lo logren pronto una salud robusta.

Todo exceso lleva, por el contrario, a desórdenes de la nutrición, pérdida de peso y disminución de fuerzas.

Apresurándose, precipitando los movi-

cular hasta sus últimos límites, sin preocuparse del movimiento, de su velocidad y de su duración. Ejercicios tales no hacen obtener la resistencia a la fatiga y no pueden sustituir a los ejercicios sistemáticos. Si exigen grandes esfuerzos, no pueden, por este motivo, ser continuados por mu-



exigen la preponderancia de nuestra voluntad sobre nuestra actividad física y determinan nuestro carácter y nuestra personalidad.

El ejercicio puede comunicar todas estas cualidades a condición de ejercitar las facultades y los órganos de donde emanan. El perfeccionamiento físico no es, en suma, más que el resultado del ejercicio de nuestras facultades motoras, pero de un ejercicio normal e intenso en que el arte y el método aprenden a dirigir y emplear nuestros esfuerzos con provecho. Sin su concurso, no se logrará muchas veces más que cansarse perdiendo simplemente y malgastando nuestras energías sin resultado útil.

Necesitamos, ante todo, hacer esfuerzo de voluntad para obrar, pero es preciso también hacerlo inteligentemente, porque los resultados varían con la dirección de nuestros esfuerzos y con la habilidad para emplearlos.

Una caminata larga, una prueba de natación o de remo, constituyen un trabajo intenso y prolongado. Este desgaste considerable fatiga al principio, pero con la costumbre puede sobrellevarse sin esfuerzo. Tal es el beneficioso resultado de un adiestramiento bien guiado y de una higiene rigurosa. En medio del aire puro, a la luz del día, con buena alimentación, un régimen regular y sano y ejercicio sin exce-

mientos, ejecutando en un cuarto de hora un trabajo que pide el doble para su hecho con comodidad, se fatiga el corazón, se altera el ritmo circulatorio y de la respiración se coloca el individuo, en una palabra, en la imposibilidad de continuar el trabajo so pena de experimentar accidentes graves.

La resistencia a la fatiga se obtiene, por tanto, mediante el ejercicio adaptado al tiempo que dura, con las mejores condiciones de higiene y una progresión continua y suave en el adiestramiento.

El desarrollo de los músculos no da necesariamente la salud y la capacidad de resistencia. Los ejercicios de fuerza llevan, por el contrario, la contracción mus-



cho tiempo, y al contrario de lo que generalmente se cree, su resultado total.

Cada ejercicio deportivo especial bien ejecutado pone en juego un grupo determinado de músculos. Localiza de esta suerte su acción en una parte determinada del cuerpo, que puede, adaptándose a él



a la larga, modificándose hasta el punto de producir una verdadera deformación o al menos una falta de armonía.

Si se quiere evitar este inconveniente, es absolutamente necesario practicar un conjunto de ejercicios variados distintos y que se corrijan y completen unos a otros. El arte del instructor consiste justamente en indicar a sus discípulos la clase de ejercicio que más le convenga en cada caso particular, para evitar los inconvenientes de la especialización.

**La guerra no terminará más
que con la victoria absoluta de
la causa del pueblo español y
de su Gobierno legítimo**



Las mujeres antifascistas que trabajan en industrias de guerra visitan nuestra Brigada en el día de la conmemoración de la mujer internacional

Con motivo de conmemorar el día de la mujer internacional y para patentizar una vez más la estrecha compenetración existente entre la retaguardia y la vanguardia, hemos tenido la alegría de tener entre nosotros a una representación de mujeres antifascistas españolas que nos han traído alegría y la solidaridad de todas las mujeres libres que luchan en las fábricas construyendo material de guerra.

Estas camaradas han visitado nuestras líneas, han confraternizado con nosotros durante todo el día que pasaron en nuestra compañía, han hablado de sus tareas encaminadas a abastecer del material necesario a los frentes, han hablado con nosotros de su inquebrantable fe en el triunfo de las armas de la República y nos han prometido trabajar todo cuanto sea necesario para lograr aumentar la producción de guerra.

De su visita a nuestras líneas se han marchado altamente satisfechas. Han quedado admiradas ante diferentes cosas, pero principalmente ante una: la atención, el respeto y la educación que hemos observado en el trato con ellas.

De la cultura que nuestros combatientes poseen habla bien claramente el magnífico comportamiento para con nosotros y el respeto con que hemos sido tratadas.

No lo olvidaré nunca—dice Paquita Alonso—, ha sido una impresión tan grande, tan satisfactoria la que he recibido, que siempre permanecerá en mi memoria.

Cuando veníamos hacia el frente, lo hacíamos llenas de júbilo por saber que íbamos a pasar un día con los bravos combatientes del Ejército del Pueblo, que con su sangre y su heroísmo están impidiendo al fascismo asesino avanzar. Veníamos muy contentas igualmente porque hacíamos una visita a los soldados magníficos de este Sector histórico en el que los invasores alemanes en el mes de febrero del año 1937 encontraron tantas derrotas, logradas exclusivamente por el comportamiento ejemplar de estos combatientes. Solamente pensando en el modo de vida de las trincheras, en el alejamiento de los placeres que la vida joven del hombre necesita y de los que se ven privados, y acordándonos de aquellos soldados del Ejército burgués, tan mal educados, tan procaces, (naturalmente faltas que no pueden ser atribuidas a aquellos soldados, camaradas nuestros, hijos del pueblo como nosotros, sino faltas atribuibles únicamente al régimen bárbaro y despótico de entonces que era quien tenía en esta ignorancia a los hijos del pueblo para mejor dominarlos y poderles hacer de esta manera odiosos a nuestra vista), sentíamos un poquito de incertidumbre. Aunque nosotras sabíamos ya algo de la magnífica educación de nuestros camaradas combatientes, creíamos que estos hombres jóvenes, llenos de vida y fuerza, se sentirían débiles ante una mujer y no reservarían para ella las consideraciones necesarias. Es por esto por lo que ha sido tan grande la impresión recibida en este día que he visitado el frente. Me he visto también atendida, tan respetada, tan bien tratada, tan agradecidas y también compren-



didas mis palabras, que imposiblemente podré olvidar este magnífico día pasado entre los bravos soldados del Ejército popular.

Mucha ha sido la alegría recibida por nosotras en esta visita. Nos marchamos satisfechas y orgullosas de estos magníficos camaradas. Hemos sentido durante todo el día la alegría íntima y segura de sabernos bien defendidas por estos valientes luchadores, de la bestia sanguinaria fascista. Nos marchamos a nuestras fábricas a producir todo el material de guerra necesario en la plena seguridad de que el fascismo no pasará ni podrá arrebatarnos las libertades y conquistas obtenidas, tan magníficamente defendidas por estos valerosos soldados que son los mejores hijos de España. Vamos a transmitir a nuestras camaradas todas estas cosas y les diremos que los soldados nos han dicho que es necesario que produzcamos más material de guerra, que vayamos las mujeres a ocupar los lugares de trabajo y que incesantemente trabajamos en nuestra mejor preparación y capacitación.

La alegría del soldado y el deseo desmedido de mejorar sus conocimientos por medio del estudio, causan en mi ánimo la impresión más verídica de su crecimiento en el triunfo final.

Así habla Angelita Bombin, una camarada que pone en su trabajo de guerra lo mejor de sus conocimientos.

Estoy muy contenta y satisfecha. Los soldados que hoy he visto son los soldados plenamente convencidos de cuál ha de ser el final de esta guerra cruel, desencadenada por unos traidores y mantenida por los incendiarios de la guerra mundial. Su alegría, sus trabajos, el deseo constante de mejorar sus conocimientos, me han convencido absolutamente de esta creencia que me llevo a la retaguardia.

Cuando visitando una de las varias escuelas he contemplado, un grupo de soldados estudiando, he recibido una gran alegría y una gran seguridad de lo imposible que es vencer a estos valientes. Cuando en esta misma escuela, construida por los soldados he dirigido unas palabras a los que ocupaban los bancos, he sentido dos cosas a la vez: una, alegría y orgullo de dirigirme a los que sin regatear su sangre defienden las conquistas de los trabajadores y las libertades de nosotras; la otra, es de vergüenza y repugnancia hacia esos zánganos que, sin ninguna ocupación importante, se están paseando por los cafés de la retaguardia pistola al cinto.



Estos momentos son de tal grandiosidad para mí que he de hacer en el lugar de trabajo, don de yo estoy toda la labor posible entre mis camaradas para hacerles comprender la conveniencia y el deber de nosotros, trabajadores de industrias de guerra, de crear todo el material de guerra que nuestros soldados necesiten sin regatear ningún esfuerzo y sin limitar jornada alguna.

¿Qué menos podemos hacer nosotros para hacernos merecedores de estos combatientes que con su heroísmo han derrotado tantas veces a los invasores?

Cuando esté entre mis camaradas de trabajo, les contaré lo que he visto, les hablaré de los trabajos magníficos que han realizado los combatientes en sus líneas, de la limpieza con que tienen cuidadas éstas, de sus escuelas, de sus deseos de mejorar su capacitación y de su tenaz tarea de estudiar.

También les diré que cuando he hablado con los soldados de las labores de la retaguardia, he recibido una misma contestación: Incremento de la producción de guerra. Con insistente continuidad me han pedido que transmita a los trabajadores de las fábricas esta tarea imprescindible al Ejército para ganar la guerra en el plazo más corto, igualmente me han pedido que diga a las mujeres que se incorporen decididamente a estas tareas y que se capaciten ayudándolas los hombres en esta labor, pues solamente deben comprender éstos que las circunstancias demandan de nosotros nuestra presencia en los frentes, haciendo que el número de hombres en la retaguardia sea reducido al necesariamente imprescindible. Me han pedido que extrememos la vigilancia en los sindicatos y que persigamos implacablemente a los peores enemigos de la clase trabajadora, a todos los emboscados y traidores que viven escondidos en nuestra retaguardia, a los criminales trotskistas aliados del fascismo internacional, y asesinos de los queridos jefes del proletariado internacional, GORKI, PECHSKOF, MENJINSKI, KUIBICHEF, y a todos aquellos indiferentes y bulistas.

Les he prometido a los soldados decir todo cuanto ellos me han dicho, como igualmente trabajar incansablemente hasta conseguir con nuestro trabajo y su heroísmo derrotar para siempre a la bestia sanguinaria fascista.

Las palabras que les he dirigido han sido las dictadas por los trabajadores de la retaguardia que desean demostrar con su trabajo la estrecha unidad que existe entre los luchadores del frente y los luchadores del frente de la producción.

Me voy muy contenta y satisfecha de estos camaradas y convencida totalmente de que con estos soldados, tan magníficamente preparados y capacitados, tan valientes y tan deseosos de triunfar sobre el fascismo, la victoria no se hará esperar.



LA LABOR DEL GOBIERNO

Ha dicho el camarada Jesús Hernández, Ministro de Instrucción pública

Que sepan nuestros campesinos que están defendiendo la tierra que el Gobierno de la República les ha dado: que están combatiendo contra los terratenientes y usureros que los mataban de hambre; que les compra-

asegurado, en su misma vida abierta a su mejoramiento social, a su emancipación, en el destino de esclavitud y de prostitución a que les condenaba el régimen que liquidaremos en los campos de batalla.

suitas y banqueros, con estraperlistas y agentes de estraperlistas. No habrá derechos, no deberá haber más derechos que para los trabajadores. Al que quiera vivir del cuento, que se vaya de España, porque aquí no se podrá vivir más del cuento.

La revolución al servicio del pueblo, del que forman parte también los pequeños propietarios, a quienes todos respetamos porque son nuestros amigos; al servicio de los hombres de ciencia, para que hagan de todos los españoles, no unos sabios, pero sí hombres cultos; al servicio de todo el pueblo, para hacer una juventud fuerte y vigorosa, y lo será, porque queremos que coma, cosa que no se ha hecho antes: para hacer una industria fuerte, para hacer una agricultura moderna, donde el arado romano no pueda ser más que una reliquia de la Historia y no un instrumento de trabajo, como continúa siéndolo hoy para vergüenza de las clases que dominaron en España. Por ese porvenir todo lo damos, y con nuestra unidad y nuestra conciencia política lo lograremos. Lograremos aumentar los esfuerzos del pueblo, como decimos constantemente. Al mismo tiempo marcharemos con la decisión de aplicar mano de hierro a los emboscados y traidores que se dedican a favorecer los planes del enemigo. En el frente se aplica a estos traidores, a estos saboteadores, una ley muy dura, imprescindible. Puede ser que llegue en algún momento la necesidad de que a los que se dedican por ahí a hacer cosas poco convenientes les apliquemos la ley de guerra.



ban las hijas: que les robaban el sudor; que comparen nuestros obreros el régimen de su trabajo actual, con salarios dignos: con la intervención en la administración de las industrias, al de las épocas de paro, de salarios de hambre, de jornadas extenuadoras; que vea nuestra juventud que ya no les amenaza el paro forzoso, que no está sumida en la ignorancia y el analfabetismo, que ahora las escuelas, los Institutos y las Universidades se han franqueado a todos los hijos de nuestro pueblo para que alcancen todas las cumbres a que la inteligencia humana puede llegar: que piensen nuestras mujeres en sus hogares con el pan

Hay que estar plenamente seguro de ello, de que poseemos las condiciones y las posibilidades para vencer; que no hay fuerza capaz de pasar sobre la decisión de los españoles que no quieren ser vasallos de Mussolini o de Hitler.

Yo no sé si habrá quien pueda creer que al terminar la guerra, como es seguro que va a terminar con la victoria del pueblo, vamos a volver a cosa que se parezca a lo de antes. No hay tal. Aquello pasó para no volver, porque el pueblo no quiere, porque el pueblo no quiere convivir con caciques y terratenientes, con je-

Ayuntamiento de Madrid

Audacia y decisión en la victoria y en el esfuerzo de todo el pueblo. Podemos cimentarla presentando frente a la invasión la más justa de las causas: el triunfo de la España antifascista, el aplastamiento de Franco y del fascismo. Con los pechos erguidos, con los pechos encendidos de bravura, defendimos en trágicos y sentimentales combates a Madrid. Hoy Aragón es el Madrid de entonces. Tiene que ser defendido y ganado como supimos defender y ganar Madrid: con valor, sin que nos deprima ni nos amilane que el Ejército mecánico de las potencias invasoras consiga las ruinas de una plaza cualquiera. Las incidencias de una guerra sólo a los cobardes les puede impresionar. El enemigo podrá ganar todas las batallas: todas, menos una: menos la última.

Hay que procurarse, y nos procuraremos, todos los materiales imprescindibles para la construcción de refugios; intensificar la producción de cemento; seguir una política de utilización del hierro, eliminando su empleo en todos los elementos de decoración, refugios sólidos, poderosos, a lo largo del frente, en nuestras ciudades, en nuestros pueblos; hacer de cada trinchera un fortín subterráneo; minar cada ciudad y cada pueblo con un túnel inaccesible de protección. Necesitamos sabernos defender de esta forma de agresión criminal: refugios, refugios y refugios.

¡Trabajadores del Transporte, mecánicos, ferroviarios, marineros: disciplina y decisión! De vosotros depende muchas veces la suerte de una

batalla. Nuestro transporte de fuerzas, de material de guerra, tiene que estar asegurado aparte y al unísono de las medidas que el Gobierno adopta con esa voluntad heroica de los hombres que han de realizarlo. Hay

que imprimir la mayor movilidad a nuestro Ejército, a sus elementos de lucha; facilitar su abastecimiento: que no quede ni un camión ni un coche inútil o en tarea superflua en la retaguardia.

Del discurso del camarada Uribe

"QUE NADIE PIENSE EN QUE LOS AZARES DE LA GUERRA LE SIRVE PARA HABLAR DE COMPONENTAS, PACTOS Y MEDIACIONES O DE NADA QUE SE APARTE NI UN MILIMETRO DE LA VOLUNTAD DE VENCER ABSOLUTA Y TOTALMENTE EN NUESTRO PUEBLO".

"NUESTROS SOLDADOS, NUESTROS OBREROS, NUESTRO PUEBLO, DEBEN CONSIDERAR COMO A UN ENEMIGO PELIGROSO, MAS PELIGROSO AUN QUE LOS QUE NOS ATACAN CON TODAS LAS ARMAS MODERNAS EN LOS FRENTES, A QUIENES EN NUESTRA RETAGUARDIA, SOLAPADAMENTE, REALIZAN UNA LABOR DE DESMORALIZACIÓN. SON ENEMIGOS DE NUESTRA VICTORIA. SON AGENTES DE FRANCO, DE HITLER Y DE MUSSOLINI. PARA ELLOS NINGUNA PIEDAD."

"NO PUEDE HABER MAS VICTORIA ABSOLUTA QUE AQUELLA QUE SE EXPRESA EN EL ANIQUILAMIENTO DEL FASCISMO Y EN LA EXPULSION O DESTRUCCION DE TODOS LOS INVASORES. ADELANTE HASTA EL TRIUNFO DEFINITIVO."

La labor del Instituto de Reforma Agraria

Estado comparativo de las superficies sembradas de cereales durante los años agrícolas 1936-1937 y 1937-

1938 en las fincas tuteladas por el Instituto de Reforma Agraria en la provincia de Madrid:

Años agrícolas	Trigo Has.	Cebada Has.	Centeno Has.	Avena Has.
1936-1937	33.149,3	13.990	3.419,6	2.608,9
1937-1938	36.121	15.582,0	4.316,3	3.107,6

En el año agrícola 1937-1938 hay un aumento de superficie de siembra de un 9 por 100 para el trigo, un 11 por 100 para la cebada,

un 27 por 100 para el centeno y un 19 por 100 para la avena sobre el año anterior, según se deduce de la comparación de las cifras expuestas.

"Campesinos: La tierra es vuestra. Luchar contra el fascismo es asegurároslo, porque el fascismo os la quiere arrebatarse" (Uribe).

Ayuntamiento de Madrid

COMUNIQUE DE PRESURA

Soldado, capacítate

Hoy, más que nunca, debemos tener los soldados como consigna primordial la de capacitarnos, en una palabra, instruirnos en la técnica militar, para poseer buenos cuadros de especialistas en todas las ramas del ejército, estos cuadros técnicos, a mi modo de ver, deben ser tan amplios que abarquen todo el Ejército popular.

Es necesario que no haya un solo hombre que sólo sea eso, un hombre; es necesario que cada puesto en el parapeto esté ocupado por un técnico militar, que sepa cuál es el momento oportuno de disparar, lanzar una bomba, saltar de la trinchera, en fin, es necesario que aparte los mandos efectivos de cada Brigada, Batallón o Compañía, en general, todos los hombres de las mismas comprendan tan bien como sus jefes, si es posible, cuál es el momento oportuno de efectuar un movimiento.

Yo digo, en la misma proporción que nos capacitemos, comprenderemos mejor que las órdenes que se nos dicten son las más justas, con lo que conseguiremos ganar en mejores condiciones las batallas, y con menos pérdidas del material hombre, que nosotros, al contrario que los países fascistas, nos interesa conservar para tener la seguridad de que al terminar esta guerra hemos de levantar la economía de nuestra nación con el trabajo de todos y cada uno de nuestros soldados.

Debe ser un orgullo para nuestros soldados adquirir esta preparación superior militar y yo estimo que, aparte las escuelas de educación cultural, debían establecerse otras, como ya las hay en muchas Brigadas de educación militar.

No nos maravilla a todos esas fotografías del glorioso y potente Ejército Rojo, no nos llama la atención la forma matemática con que efectúan todos sus movimientos, pues esto se ha conseguido con una insuperable técnica que hace que cada soldado de ese ejército valga de por sí para dar las órdenes de combate al resto de sus compañeros, y de ahí que ese

ejército educado y preparado tan concienzudamente para imponer la paz, sea en un momento dado el ejército para la guerra, incontenible y arrollador.

Nosotros, los obreros de la fábrica, del campo y la oficina, conscientes de la misión de libertad del trabajador que nos ha correspondido en esta generación, debemos darle todo, sacrificarlo todo por conseguir esa capacitación que nos haga otro ejército arrollador e incontenible.

Luis LOPEZ ALVARADO

NUESTRAS ESCUELAS

Esfuerzo gigantesco el de la República, en materia cultural.

Gran amor debe inspirarnos la Escuela a todos los componentes de nuestro glorioso Ejército; ella es nuestra segunda casa, la casa de nuestra gran familia, que, en ella, aprende a amar a la Humanidad y a odiar intensamente a sus destructores.

En la medida que amemos a la Escuela y acudamos a ella, se fortalecerá nuestro espíritu; tiempo ha, por desgracia, que la clase trabajadora ha permanecido en la más negra de las ignorancias; sólo por capricho--y necesidad-- de los "favorecidos", ya que el pueblo español, con fina intuición ha coincidido con Juvenal--ignorándolo--en querer una sucesión en que todos reuniesen una mente clara y un cuerpo sano.

Por eso, nuestro Gobierno, y dentro de él nuestro gran Ministro popular, Jesús

Hernández, en esfuerzo de titanes, dan al pueblo los elementos necesarios para librarse de la amenaza del oscuro pasado; esfuerzo de titanes, pero que, en estos momentos, sólo es un anticipo de la felicidad que se ensoñeará mañana de nuestra vida.

La Escuela son las ruedas sobre que avanzan la República y sus mejores hijos; es el arma más terrible que podemos esgrimir para abatir a nuestros enemigos. Acudamos a ella, y prodiguémosle todo nuestro cariño.

Mañana, a nuestras madres, que nos despidieron con los ojos mojados de dolor, les diremos emocionados: ¡Madre: he cumplido como hijo tuyo, como un hombre! He vencido a todos nuestros enemigos: todos los días iba a la Escuela, madre...

L. G. MIÑARRO

Miliciano de Cultura de la 18 Brigada

Desarrollo cultural de la U. R. S. S.

	1917	1937
Escuelas 1. ^a Enseñanza.....	80.000	724.000
" Medias.....	1.800	6.000
" Superiores.....	91	595
" Técnicas.....	233	2.572

De Alemania

	1930	1937
Número de estudiantes.....	132.000	73.000

Nuestro compromiso:
Fortalecer cada vez más
nuestro Ejército

Ayuntamiento de Madrid

LA MÁQUINA DE COMBATIENTE



Proceden como enemigos encubiertos quienes propagan su falta de fe en el triunfo del Pueblo. Están en juego la libertad de nuestra patria, las conquistas revolucionarias de todo el pueblo antifascista, el porvenir, el trabajo de la nueva España.

Muchos espíritus timoratos se dejaron impresionar cuando el fascismo internacional reconquistó Teruel. Creían que la guerra estaba perdida o poco menos. Para ellos era indiscutible que nuestro Ejército popular era muy inferior al conglomerado "nacional". Estos mismos elementos son los que consideraban también muy inferior nuestra marina a la fascista.

Ahora, después del hundimiento de unos de los mejores cruceros de la marina fascista por la gloriosa Marina republicana, en colaboración con nuestra invencible aviación, verán lo erróneo de sus juicios. Y lo mismo que ha ocurrido con la marina, sucederá con el Ejército.

El Ejército popular vencerá al fascismo en un plazo no lejano. Los fascistas, como ha dicho el Presidente del Consejo de Ministros, han reconquistado Teruel a base de cañones y aviones. La superioridad momentánea de material les ha permitido ocupar un montón de ruinas. Pero esa superioridad de material no será permanente; cuando cese de enfrentarse los dos Ejércitos: el del pueblo y el fascista, se enfrentarán sus hombres en iguales condiciones, y entonces veremos cómo se han acabado para siempre esos alardes bélicos del fascismo, esa pretendida superioridad.

Tenemos sobre los fascistas la inmensa ventaja de que nuestro Ejército sabe por qué lucha y dónde se dirige. Ellos, por el contrario, tienen un Ejército compuesto por campesinos de las regiones más atrasadas de España, sin conciencia política ni de clase. Hombres que si permanecen en las filas fascistas es por miedo. Miedo, unas veces a las pistolas de los oficiales, y otras a que el Ejército del pueblo pueda perder la guerra. No comprenden esos pobrecillos que todo pueblo

que se ha levantado unánimemente en armas contra sus tiranos ha vencido siempre. Hemos de hacer nuestras las palabras pronunciadas en momentos muy difíciles, hace un año aproximadamente, por una ilustre voz femenina. "El pueblo—dijo—venció en la revolución francesa y en la rusa. Y el pueblo español vencerá a los traidores a pesar de todas las ayudas que puedan prestarle sus aliados internacionales.

H. J.

69 Batallón.

La ayuda de Méjico

El pueblo español ha recibido de sus hermanos de Méjico todo el cariño que éstos sentían por sus hermanos españoles.

El día 18 de julio el fascismo español, apoyado por unos cuantos generales traidores, se levantó en armas contra la República y el Frente Popular, que representaba y defendía los intereses de su pueblo; pero los trabajadores, comprendiendo que si las fuerzas reaccionarias triunfaban tenían que ser los más perjudicados, se lanzaron a la calle a defender sus intereses.

El pueblo de Méjico, viendo amenazada la democracia española, no vaciló para ponerse al lado de sus hermanos y darles todo lo que sus esfuerzos podían, para que éstos se defendieran. Este país fué de los primeros en ayudarnos con su solidaridad para que nosotros pudiéramos aplastar al enemigo. Entonces, nosotros, agradecidos de todo corazón por lo que esto supone, hemos de sepultar al fascismo en nuestro país para bien de todos los trabajadores del mundo.

T. CERDA

Sección de Municionamiento

Aprended, aprended y luchad

Nuestro Ejército es un Ejército fuerte y potente. Por los elementos que le integran es el que representa el sentir de las capas laboriosas y antifascistas de nuestro país; en una palabra, es el Ejército del pueblo, es el Ejército que ha de salvaguardar los intereses comunes de las masas oprimidas y el que ha de conseguir por la acción victoriosa de sus armas el triunfo sobre el fascismo invasor.

Pero nuestro Ejército es joven. Sus mandos los integran hombres que se han forjado a través de la lucha y que han peleado con una abnegación y sacrificios sin límites. Pero por este motivo, por ser nuestro Ejército joven, no ha conseguido aún asimilar, completamente, el arte y la técnica de guerrear, premisas indispensables para conseguir la ansiada victoria.

El camarada Stalin decía: "Para poner la técnica en movimiento y utilizarla a fondo, se precisan hombres que se hayan adueñado de ella, cuadros capaces de asimilarla y utilizarla.

Disponemos de mandos y soldados heroicos, que es necesario se capaciten más y más, y que de todos es sabido que son capaces de asimilar en un corto lapso de tiempo la técnica necesaria, y que no sólo con heroísmo se ganan batallas al enemigo.

Cuando nuestro Ejército se encuentre bien capacitado veremos prácticamente cómo conseguiremos rápidas victorias (ejemplo práctico: TERUEL), victorias que, como es natural, redundarán en el rápido fin de la guerra.

En los momentos que tengamos libres, no estemos ociosos. Estudíemos y capacitémonos.

Tenemos que meditar, camaradas, que en nuestra lucha se están dilucidando la independencia de nuestra Patria y el porvenir de las masas populares y antifascistas en el plano internacional; y que de nuestra rápida victoria depende que el fascismo internacional, asesino y cruel, no lance a los pueblos que tiene esclavizados a una sangrienta guerra, que sería la destrucción, el hambre y la incultura de todos los pueblos.

José GOMERA

71 Bón. 2.ª Cía.

Capacitación técnico-militar y capacitación cultural

Dos guiones a realizar en toda su amplitud

La facultad intuitiva, al igual que los conocimientos técnicos, adaptados a las guerras modernas, son hoy factores tan esenciales como lo eran ayer el coraje y la valentía de los individuos.

En la mecanización de las unidades de combate, la tecnología, ha adquirido un relieve importante. Un Ejército modernamente equipado y técnicamente preparado, puede invadir en pocos meses un país, por muy extenso que éste sea y a pesar del número elevado de sus habitantes si éstos fían la defensa solamente en la exclusividad del valor personal. Tal es el caso de Italia respecto a Abisinia.

Percatados de la necesidad de que nuestro combatiente no se encuentre en inferioridad técnica ante el enemigo, los dirigentes de nuestro ya potente Ejército, han tenido especial interés en que en las mismas líneas propias, y a pocos metros del enemigo, tengamos escuelas donde el analfabeto se va convirtiendo rápidamente, en un hombre consciente de sus actos. Donde los ya iniciados en la lectura y escritura se perfeccionan y amplían sus conocimientos culturales. Donde el soldado, cabo y sargento, se preparan para asistir a los cursos de la Escuela Popular de Guerra y salir de ella hechos perfectos Oficiales del Ejército de la República.

Los Jefes, dirigentes de nuestro Ejército,—muy particularmente el Comisario—, han tenido y tienen la preocupación constante de que en las trincheras, en los parapetos, y en las avanzadillas llegue esta labor de cultura que resplandece en los albores de la nueva Sociedad. Han impulsado y estimulado el deseo de aprender, de alejar para siempre las tinieblas del analfabetismo.

El obscurantismo de los regímenes autocráticos que nuestro país ha padecido, dejaron surcos profundos en las masas, en la vida general del pueblo. Y hoy, por esta razón, hallamos en nuestro Ejército, un número de hombres, hijos del pueblo, faltos de los conocimientos más elementales. Pero estos camaradas acuden a las escuelas, libre y espontáneamente, sin necesidad de ir a buscarlos a sus chabolas. En sus ojos se comprende fácilmente el deseo que les anima: aprender, saber cada vez más, el poder escribir una carta a su madre o a su novia, que esas personas queridas sepan que han aprendido a leer y escribir en el Ejército, en plena guerra y en las trincheras.

Los mandos de nuestro Ejército,

en la práctica, en las trincheras, sobre el campo de batalla, se dan cuenta de la importancia capital de educar al combatiente. Se dan cuenta de las magníficas consecuencias favorables para la causa, que se conseguirán formando a los soldados en hombres conscientes y capacitados, los cuales han de ser los que ganen hoy la guerra para ser los que mañana hayan de edificar una sociedad más justa, libre y feliz, donde el que trabaje tenga derecho a comer y a disfrutar de todo lo creado por medio del trabajo.

BORRAS
72 Batallón

SOBRE HIGIENE

Camaradas: La higiene en nuestras trincheras es uno de los puntos más fundamentales de nuestro Ejército.

Por el bien de todos nunca debéis de tirar los restos de la comida sobre el parapeto, pues esto nos puede causar grandes enfermedades y es perjuicio para nosotros mismos. Yo, al deciros esto no es mi ánimo el molestar a nadie, solamente quiero que os sirva de norma para bien nuestro, pero hay algunos de nosotros mismos que no se han apercibido que en nuestras trincheras hay unas buenas letrinas para el uso de los soldados, y en vez de echar los restos de nuestra comida en una trinchera debemos de echarlos en estas letrinas que nos evitan de todas las enfermedades.

Otra cosa de las más fundamentales para nuestra higiene es la limpieza de la boca; si todas las mañanas cuando se levanta uno se limpia la boca y la dentadura, nos encontraremos que todos los gérmenes se matan con la limpieza, y en vez de una boca sucia tienes la satisfacción de tenerla fuerte y sana. Ya que tenemos cepillos todos los soldados de este Ba-

Cuadros de resistencia

Ante las acometidas tan feroces del enemigo con armas de todas clases, en número tal, como se ha observado en el Norte y en Teruel. Para todo combatiente del Ejército de la República debe de ser una obligación diaria el pensar en qué forma ha de dar él un rendimiento capaz para que el fascismo invasor se estrelle ante nuestras líneas, de tal manera que no pueda dar un paso adelante.

Y esto lo lograremos si de una manera decidida, y con espíritu de sacrificio y abnegación de nuestra propia vida, formamos los cuadros de resistencia, que lo mismo en un ataque del enemigo, o nuestro, han de ser los que sin vacilación de ninguna clase han de defender las posiciones o puestos encomendados por el mando.

Para todos nosotros, combatientes, debe de ser un honor y una alegría el que con la idea de hacer retroceder al enemigo seamos los primeros en pegarnos al terreno o a las paredes de la trinchera, para que cuando después de intenso fuego de aviación o artillería, el enemigo, en paseo militar, quiera apoderarse de nuestras posiciones y se encuentre con la sorpresa de que lo que él creía abandonado, no sólo están ahí, sino que se contraataca y el enemigo ante esto huye desmoralizado, porque nosotros, con nuestra resistencia, le hemos deshecho sus planes de no gastar hombres que no tienen.

Camaradas, formemos con nuestros pechos y con nuestra voluntad de vencer los cuadros de resistencia, pilares de nuestra victoria sobre el fascismo invasor.

Salvador GONZALEZ
Delegado Político de Ametralladoras

tallón, para bien nuestro, yo os aconsejo que limpiando la boca os evitaréis muchas enfermedades.

SER LIMPIO ES SER BUEN ANTIFASCISTA.

José VILLAR
Compañía Ametralladoras

"EL RITMO Y LA RAPIDEZ TENEMOS QUE DECIDIRLOS LOS REVOLUCIONARIOS CONSCIENTES CON NUESTRA JUSTA POSICION. NO TENEMOS MUCHO TIEMPO, CAMARADAS; NO PODEMOS DEJAR PARA DENTRO DE UN AÑO LAS COSAS QUE TENEMOS QUE HACER HOY. LA GUERRA NO ESPERA. LA GUERRA DESBORDA TODO LO QUE ENCUENTRA RETRASADO; LO TRANSFORMA EN RIOS DE SANGRE, Y PODEMOS PAGAR CARAS LAS TORPEZAS. NOSOTROS NO QUEREMOS QUE ESTO SUCEDA. RITMO ACELERADO Y AUDACIA. ESA HA SIDO SIEMPRE LA VIRTUD DE LOS REVOLUCIONARIOS CONSCIENTES, Y CADA DIA TENEMOS QUE PRACTICARLA MAS. CLARO QUE HAY DIFICULTADES PARA LA RAPIDEZ Y PARA PRACTICAR ESTE RITMO ACELERADO QUE LA SITUACION EXIGE; PERO ESO TAMBIEN TENEMOS QUE VENCERLO, Y SEREMOS CAPACES DE VENCERLO."

Siempre alerta

La guerra, camaradas, lleva consigo muchas privaciones que jamás habíamos pensado sufrir: una de ellas, se puede decir la que se deja sentir más en general, que es la falta de viveres. Apesar de ser una cosa natural en toda guerra, y más en la nuestra, debido al carácter que tiene, no falta quien se aprovecha y hace de ello un arma desmoralizadora que tiende a decaer el ánimo de los espíritus débiles.

¿Es que antes de la guerra no se padecía hambre? Todos sabemos positivamente que sí, millares de obreros no podían reponer las energías gastadas por el trabajo, porque carecían de los alimentos necesarios, mientras otros acaudalaban los frutos de su trabajo.

Miles de madres no podían dar de comer a sus hijos, mientras había grandes almacenes repletos de comida de todas clases. Hijos de obreros descalzos y mal vestidos, mientras había fábricas paradas por no encontrar salida a sus géneros.

No habrá quien no haya visto a un pobre dormir al pórtico de una iglesia, medio muerto de hambre y de frío, mientras detrás de aquellas puertas había encerrado enorme cantidad de oro. Mientras unos vivían con todo lujo y opulencia, otros en una misera choza condenados a toda clase de privaciones, a comerse como un perro las migajas de pan que dejaba el señor.

¿Es, pues, extraño que luego de veinte meses de guerra carezcamos de algunas cosas? Fijaros bien, camaradas, quiénes son los que hoy murmuran e intentan desmoralizarnos. Son de la rama que comían de nuestro trabajo.

¡Sí!, es verdad que hoy nos vemos privados de no poder paladear los gustosos manjares de antaño: que la guerra nos exige una ración limitada para todos igual, pero de ello los trabajadores debemos sentirnos orgullosos, porque sabemos partirnos lo poco, como mañana sabremos partirnos lo mucho.

Si alguien intenta filtrar un veneno en tu cerebro, acométele y dile que tú eres un hombre convertido en soldado de la República, para defender la Libertad de nuestro Pueblo: que los sufrimientos de hoy serán recompensados mañana: qué la sangre que hoy se derrama por los campos de España, es para que mañana estos campos sean cultivados con más amor... con más entusiasmo por nuestros hijos, que sabrán comprender el enorme sacrificio que nosotros realizamos para hacerles hombres LIBRES.

Manuel CARDONA
Ametralladores-72 Bón.

Para contrarrestar las apetencias fascistas, solidaridad

Los acontecimientos internacionales últimamente acaecidos revisten una extraordinaria gravedad. Alemania desafiando una vez más la paz mundial ha ocupado la bellísima capital de Austria--Viena--, ante la indiferencia de las naciones más afectadas por esta ocupación. El nefasto Hitler, ha importado a Austria grandes contingentes de fuerzas para proseguir su política nacional-socialista, imponiéndose bárbaramente en todos los hogares liberales que allí residen, y que ansían un régimen de independencia y de derecho.

¿Qué pretende con esto la Alemania fascista? Pretende geográficamente, a la par que económicamente, tomar posiciones ventajosísimas ante una posible guerra mundial, a la vez que por tierra limita con la Italia de Mussolini. Es esto precisamente lo que pretenden los regímenes fascistas, un acercamiento de ayuda interior a la vez que la ocupación en el exterior de posiciones de un valor estratégico positivo; casos concretos que nos afectan a nosotros: las Baleares, parte de los Pirineos y Marruecos.

Es algo que subleva e indigna la labor callada e indiferente que están realizando los Gobiernos francés e inglés a favor de todas estas arbitrariedades. Ayer fué Abisinia por Italia, más tarde lo pretendieron efectuar con la España revolucionaria, posterior y como obedeciendo a una consigna, el Japón invade el territorio chino, ocupando entre otras posiciones Nankín, hoy Alemania en Austria, mañana...

¿Pero es que la sensibilidad del ser humano se ha extinguido de modo completo para permanecer absortos ante el crimen que están llevando a cabo los países fascistas contra las llamadas "potencias débiles"... ¿Es que creen acaso Francia e Inglaterra que a ellas no les va a llegar las salpicaduras del engruimiento de los países totalitarios?

Pero no, es demasiado por el momento consignar los países de Francia e Inglaterra para asumir en los momentos presentes una responsabilidad de tal naturaleza. Por hoy sólo mencionaremos a los hombres que rigen los destinos de las mismas, desde el gobierno de ambas naciones democráticas, y no al pueblo, a condición que el proletariado en general se levante como un solo hombre, imponiéndose por todos los medios a su alcance a que continúe esta imposibilidad por parte de sus representantes. Es ya hora que las Internacionales, de modo conjunto, organicen en todos los rincones de Europa, la canalización entusiasta y de solidaridad que palpita en todos los pechos revolucionarios y amantes de las libertades, existentes en diferentes países, ayudando a los pueblos invadidos por la pezuña fascista, máxime cuando éstos defienden la civilización y el progreso.

Es necesario desenmascarar a los Gobiernos que no interpretan el sentir de un pueblo, mostrándolos como son, como aliados a los Gobiernos fascistas, pues aunque aparentemente pretendan demostrar en ciertos momentos lo contrario, no menos verdad es que en el fondo de todo aquel que se coloca en un plano de neutralidad en los actuales momentos, se esconde la ayuda camuflada a los regímenes totalitarios.

Es, pues, imprescindible trabajar, trabajar sin desmayo para que Europa no sea envuelta en un caos tremendo. Hasta que esto no se consiga, el deber de solidaridad quedará empañado por el remordimiento más acentuado...

Nuestro compromiso: Fortalecer cada día más el carácter político antifascista de nuestros soldados.

"Sevilla roja" X

Sevilla, tierra bonita, tierra que todo produces y como estás invadida, ya no te quedan ni luces. Al principio fueron moros los que tu calle pisaron, te quisimos defender todos tus seres humanos, no lo pudimos lograr, por no tener armas en la mano, y hoy que todo tenemos y además mucha moral a QUEIPO destrozaremos y a tí te haremos LEAL. Sevilla, contigo están mis padres, y mis hermanos y yo como soy su hijo, nunca los tengo olvidados. Llorando por mí quedaron cuando los dejé y me vine, y si no los han matado, pronto se tienen que ver libres de las negras manos.

Tierras llanas y con cerros las que mi sudor sacaste, ahora me sacarás sangre para poder conquistarte.

El Gobierno que tenemos es del FRENTE POPULAR y con su EJERCITO ROJO él te sabrá conquistar.

En este Ejército Rojo me encuentro con mucho anhelo que ha de salvar con tus armas a todo este mundo entero.

Entrarán tus defensores por el Puente de Triana y todos nos ayudarán a hacerte REPUBLICANA.

Y con esto me despido de toda SEVILLA entera que ondeará la Giralda de tres colores BANDERA.

José ORTEGA





Lo que nos escriben las mujeres de "Standard"

Madrid, 6-3-38.

Estimados camaradas, nos alegramos que al recibo de ésta os encontréis con salud.

Con mucha extrañeza recogeréis estas cuatro letras por ser la primera vez que las recibís.

Esta carta, que va dirigida al Comisario de la Brigada, no se la dirigimos a él porque se le estime más, sino para que llegue con más seguridad, pues nosotras lo mismo nos dirigimos a él que a vosotros; pero sí queremos que se lea en voz alta porque en ella encierra lo que las obreras de Standard os piden y desean.

Sobre todo, daros aliento en todos los momentos de combate y ratos de amargura.

Os la dirigimos a esa Brigada por habernos hecho una visita en el 16 de febrero unas compañeras nuestras, y refiriéndonos varias cosas, que nosotras con alegría esperábamos saber, nos dicen que lucháis sin temor y con valentía, que siempre vais unidos en los momentos de combate sin mirar nada, y nosotros, mujeres, que también sentimos un ideal y que luchamos, no tanto como vosotros porque no es lo mismo estar en una trinchera al agua y frío, que estar debajo techado, pero solamente en acordaros de vosotros nos dais aliento para lo mismo que vosotros empuñáis un fusil, nosotras estar fijadas en un torno o en cualquier lugar de trabajo, sin descanso, porque tenemos que preocuparnos que lo mismo que vosotros lucháis porque el enemigo no pise nuestro suelo, nosotras, como mujeres, miramos que a vosotros no os falten municiones.

En esta fecha que mandamos esta carta recordamos que es la fiesta internacional de la mujer y ésta consiste en hacer durante varios días diferentes tareas, todas ellas a favor del combatiente.

No os podemos por ahora poder seguir escribiendo más, porque lo mismo que vosotros no podéis abandonar la trinchera, no podemos abandonar el trabajo.

Nada más os pedimos que sigáis luchando hasta terminar con el enemigo, y nosotras como mujeres, os prometemos producir todo lo más posible y mejor.

Carlota Rodríguez, Aurora de Cea y Juana Martínez, en nombre de todas las mujeres de Standard.

El Gobierno de la República, en el deseo de capacitar a nuestros campesinos y trabajadores, está celebrando la apertura de sitios donde la enseñanza es gratuita al trabajador; así, por el Ministerio de Agricultura, se han empezado unos cursillos de capacitación, a los que asisten trabajadores del campo; igualmente se celebra la apertura en Albacete de la Escuela de Agricultura y cursillos de capacitación de nuestro campesinado.

Los comunistas de Francia felicitan a nuestro Gobierno por el gran triunfo de la flota republicana

Se ha recibido en la Presidencia del Consejo un telegrama del Partido Comunista de Francia, firmado por Jacques Duclos, felicitando al Gobierno de la República por el triunfo de la Flota republicana en el último combate naval.

"Esta victoria—dice el telegrama—demuestra que sin la política llamada de no intervención, inaugurada aquí en agosto del año 1936 por el Gobierno francés, la República española habría acabado ya con sus enemigos. El Partido Comunista de Francia entiende que la causa de la República española es la causa de la paz, y continúa luchando contra la llamada no intervención.

